

*ASOMBROSA Y VERAZ HISTORIA
DE LA MUY BIZARRA VILLA DE ARGANDA
ESCRITA POR
EL LAUREADO POETA LICENCIADO
GUMERSIO CAMPUZANO GORDO
PARA LA MUY INGENIOSA COMPAÑIA DE DON
JUAN RANA*

Arganda del Rey, 2003



ESCENA I: DE COMO EL PROFETA JEREMIAS SE LAMENTABA DE LOS MALES DEL MUNDO...

(Aparece con grandes barbas y mirada visionaria)

PROFETA JEREMIAS.- Famosa villa de Arganda, conocida desde los arcanos tiempos de la bíblica historia. Grande es tu nombre entre las grandes ciudades. Babilonia, Alejandría, Troya, Atenas, Roma te imitan y admiran, porque te saben destinada a maravillosos prodigios.

Yo, el gran profeta Jeremías, puedo ver y veo tiempos pasados y pretéritos. Veo y huelo el incendio de Roma, la sabiduría de Salamanca, el oro del Perú y la vileza de la impía Albión. ¡Veo!, ¡veo!, veo también los grandes designios a los que tus piedras están destinadas. Veo, veo, veo tu futuro, lo veo, lo veo, ¡vaya si lo veo!... Veo artefactos e ingenios incomprensibles, veo toda clase de milagros y bellaquerías, veo la mano del maligno en máquinas parlantes, en máquinas voladoras, en máquinas andantes.... veo la mano del diablo como su hacedor.

Por ver, veo una ciudad de extraño e incomprensible nombre, York, como el jamón; veo una ciudad de altísimos palacios, derrumbados por máquinas voladoras.

Veo a extraños guerreros pelear y declarar guerras por adueñarse de un oro negro y apestoso. Veo al Dios Neptuno cubierto de mejillones, sardinas y calamares muertos. ¡Veo la maldición del chapapote!

Y veo, veo, ; ¡ No quiero ver mas! . Me largo, os dejo, estas visiones me agotan y me dan un hambre feroz. ¡Gloria! ¡Gloria al dios creador! Vino, vino, necesito un buen trago de vino, vino para el profeta.....

bien machacao y al buche, pa dentro, de un trago.... No se le ocurre escribir poesías en un año

María.- ¡Nos ha fastidiado! ¡Ni en un año ni en toda una vida! ¡ Bien que se quedan idiotizaos!

Alonsa.- Pero eso fue a la hija de la Teresa, que a su padre se le fue la mano en la mezcla, y como estaba con la regla le vinieron las fieles terciarias...

María.- ¡Pero que hace ese hombre! ¡Que se va a matar montado en el jumento ! Y mi Miguelito detrás, en el burro....

Alonsa.- Ay, doña María, que ya están como la semana pasada, peleando contra el molino, y con lo que le ha costado al molinero arreglar las aspas.... ¡Padre, padre! que el molinero se va a enfadar, y no le va a dejar un hueso sano.... ¡Padre! ¡Padre! *(se tapa los ojos)* ¡ Se ha matao!

María.- ¡No caerá esa breva! Ha volao por los aires, y se ha estrellado contra el tejado de la ermita. ¡Y Miguelito detrás! ¡Ya te cogeré! ¡Ya te cogeré! ¡Te voy a quemar todos los libros que encuentre!

Alonsa.- Paciencia, doña María, paciencia, fíjense en mi, ¡y en mi padre!

María.- ¡Paciencia! ¿Paciencia? Mira lo que ha escrito: " En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme". Te parece bonito.... ni una dedicatoria a su madre, ¿porque no quiere acordarse de Arganda? Porque todo es hablar de un extraño, por muy hidalgo que sea, y ni una palabra para su madre... ¡Se lo quemo, se lo quemo todo!

Alonsa.- Se vuelven muy orgullosos en la lectura doña María, muy engreídos y muy soberbios.... se creen que lo saben todo y no saben na. ¡No hay mas que ver a mi padre! Mírele, con la cabeza partida y los sesos esparcidos en el tejao de la ermita.

María.- Pues como me llame doña María de Cervantes que a mi Miguelito no le dejo un libro sano.... ¡Todos a la hoguera! ¡Todos!

Alonsa.- Paciencia, doña Maria, paciencia, y hágame caso, ¡a galeras! ¡a galeras antes que a la Universidad! ¡Hágame caso!

ESCENA II: DE COMO ADAN Y EVA EN SU VAGAR POR EL MUNDO SE ENCUENTRAN CON UN NUEVO PARAISO EN EL JARAMA.

(Entran Adán y Eva)

Adán.- ¿Vino? ¿Quién pregunta por vino? ¿Vino o llegó? Si llegó es que ya vino, luego el profeta llegó. ¿Llegó o no llegó? ¿Vino o no vino? Oh, dios, yo no sabía que no llegó.

Eva.- ¡ Ay, Adán, Adán!, no hay derecho, no hay derecho, que por una manzanita yo me trague tus desechos. Es un hecho, es un hecho que eres más tonto que un queso....

Adán.- ¿Un beso? No, no.... no quiero un beso, no por favor, no, un beso, no, que luego viene la serpiente y te muerde en el pescuezo, y se cabrea Jehová, y nos insulta y nos hace trabajar, y yo no quiero trabajar, no, no, no quiero trabajar, yo sólo quiero pensar, pensar, hablar, hablar, tal vez bailar.....

Eva.- Adán, Adán, tu no quieres trabajar, tu no quieres cocinar, tu no quieres limpiar, tu eres un vago que solo quiere bailar.... y aún eso lo haces mal.... Nos ha echado del Paraíso la cólera de Dios porque eres inaguantable, porque eres un melón. El cuerpo te lo hizo de barro si, pero en tu cabeza colocó un seco y hueco melón.... que no aguanta ni el mismo Creador.

Adán.- Oh, mi Creador, que bonito es todo esto..... nombrémoslo.....

Eva.- No, otra vez no.....

Adán.- Si, si.... vamos a nombrar..... Mira aquello lo llamaré nube, y esto zapato, y aquello de allí, calvo, hombre calvo.... y aquello será el sol, y tu serás la mujer.... y te llamarás Eva.

Eva.- Y tu te llamarás melón.

Adán.- Oh, no, no, no puede ser, ya le he puesto melón a estos frutos del Jarama.... ¡ Ah, Jarama! Ya está, este río se llamará Jarama, y como es igualito, igualito al del Paraíso, viviremos aquí y lo llamaremos Arganda.

Eva.- ¡No, no, no!

Adán.- ¿No te gusta?

Eva.- ¡ Jehová, Jehová ! ¿Porqué me torturas?

ESCENA VII: EN UN LUGAR DE LA MANCHA

(Entra doña María muy furiosa)

María.- ¡ Alonsa! ¡ Alonsa!

Alonsa.- ¿Que hay doña María?

María.- ¡Que le digas a tu padre que deje en paz a mi chico!

Alonsa.- ¿ Pues que ha hecho esta vez?

María.- Vaciarle el cerebro con más novelas de caballería.

Alonsa.- ¡Dios mio! ¡ Y que no hay quien pueda con este hombre! ¡Todo el día haciendo desaguisaos!

María.- Mira, hija, yo se la cruz que tienes con él.... que parece mentira que un hombre que peina canas se pase el día haciendo bobaliconadas y descalabros, y no quiero que a mi chico lo contagie y termine como él... Que ahora *(llorando)* no se conforma sólo con leer y escribir, que dice que también quiere ir a la Universidad... *(llora desconsolada)*

Alonsa.- ¡Ay doña María, que espanto, y cuanto lo siento! Que esa es la mala influencia de mi padre, que ya le ha contaminao como al pobre hijo del herrero, que el muy desgraciao no contento con dejar la fragua abandonada y a la familia desconsolada se le ocurrió hacerse Licenciado en Alcalá.

María.- ¡Pues a mi hijo, no, eh, a mi Miguelito, no lo licencia nadie! Que antes me voy yo de este Arganda....

Alonsa.- Mujer, cálmese, cálmese, que ya se le pasará....

María.- No, no, no se le pasará, que lo de leer y estudiar es un veneno, que se les ablanda el cerebro, que a todos les pasa lo mismo, y desvarían..... *(llorando)* ¡Que ya le he atrapado escribiendo una poesía!

Alonsa.- *(Santiguandose)* ¡ Dios Santo! ¿Y le ha castigao usted?

María.- En cuanto lo atrape. Que el condena al oírme saltó por la ventana y corrió a esconderse en las viñas....

Alonsa.- Pues mire usted, yo tengo un remedio que es mano de santo contra los poetas. En un mortero se echa una cabeza de ajos bien machacada, un cuartillo de vinagre, media docena de guindillas y una cucharada de pimienta negra.... todo

Adán.- ¿Torturas? Oh, que bonito, llamaremos tortura a estos animalitos tan lentos.... Eva, Eva, ¿A donde vas? ¿No te gustan las torturas?

Eva.- Me voy a Sodoma y Gomorra a pecar, a pecar, quiero pecar, pecar, pecar...
¡ Esto no hay quién lo aguante!

(Sale)

Adán.- Pero Eva, si pecamos mucho el Jehová se enfadará, nos regañará y nos echará un Diluvio Universal.

Y así, ¿quien va a hacer negocios? ¿Y como va a prosperar Arganda? ¡Con tanta matanza, con tanta guerra, y tanto desacuerdo! ¡Que si un día la frontera en Vilches, que si otro en Rivas, que si al día siguiente en Camporeal! ¡Que el que hoy es cristiano, mañana es judío y al otro morisco! ¡Ay hermano Juanico, que frágil es todo! ¡que cambiantes los territorios! ¡que versátiles las religiones! ¡que volubles las razas y las naciones! ¡y que débiles las alianzas! ¡Y en este mundo fútil solo una verdad nos queda: la miel del Argandeño, ¡Lo único con la que se prospera! ¡Hacedme caso, hermanos, antes de mataros, antes de conquistaros, probad la miel del Argandeño y luego..... luego, luego ¡Dios dirá! ¡Sea el de la Biblia, o el del Corán o el Talmud! ¡Que más da! ¡El Argandeño!.... Vamos para Rivas, vamos raudo para allí, ¡ antes de que comience otra batalla!.

ESCENA III: COMO NOE SIGUIENDO A UNA PALOMA DESCUBRIÓ LAS VIDES DE ARGANDA Y LA ALEGRIA DE SUS VINOS.

(Entra Noé siguiendo a una paloma que cuelga de su cabeza)

Noé.- ¡ Ven pacá, pacá, pacá, pacá! ¡Ehi, ehi, ven pacá, pacá, pacá pacá! ¡Estate quieta! ¡ Para un momento! ¡ Donde vas tan sola, palomita! ¡Ven pacá, pacá, pacá, pacá! ¡Ehi, palomita, para un momento! ¡Uy! ¡ Que bonito es to ésto, pues si que me gusta, y que verde está con tanta agua como ha caído! ¡ Y que bien se respira y que sano, y que gusto da no oler a chotuno! Y estirar las piernas y dar buenas zancadas y gritar: ¡ahhhhhhhh! ¡ Que gusto, que gusto dá! , otro grito: ¡ahhhhhh! ¡Noééééé, Noéééééééé! ¡ Soy Noéééé! ¡Que harto estaba de sólo hablar con las bestias! ¡ las bestias de la familia! ¡ la bestia de la mujer! ¡ las bestias de los hijos!... Palomita, palomita, ven pacá.... ¿Donde has encontrao esa ramita? Traela pacá, pacá, pacá.... ¡ ei, ei, ei, ei ¡ ¡ Toma una migaja de pan palomita!.... ¡Pichona! ¡Ven pacá! ¡Te digo que vengas pacá! *(La atrapa)* ¡San seacabó, redió! *(Le retuerce el cuello)* ¡ Que hermosura de animal! ¡Cuarenta días y cuarenta noches lloviendo y requete lloviendo! ¡Respetando a las bestias! ¡Emparejándolas! ¡Oliendo a macho y oliendo a hembra! ¡Arrejentándolas! ¡ Los ciervos, las vacas, las cabras a un lao, las hienas, con los tigres, los leones a otro lao! ¡Las sanguijuelas, las pulgas, las ladillas! ¡Toos juntos y revueltos! ¡Y yo poniendo orden! ¡ Y yo mirando a la caza y pensando: ¡Que bocao tiene esa perdiz! ¡Y que estofao ese conejo, y que jamones ese cochino, y y *(le da un mordisco a la paloma)* ¡Que rica está! ¡Que buena que está la jodia! ¡ No hay nada como un pichón a bocao limpio!..... ¡Ay, si tuviera un vinito, un vinito! Y, ¿Esta cepa que hace aquí? ¿Y este racimo? ¿Y esta uva? ¿Y esta bota de vino? ¡Voy a probarlo! ¡Hummm! ¡ No hay na como el vino! ¡Lo que desgrasa! ¡Pero este vino es muy bueno! ¡Esto está muy rico! ¡ Esto me sabe a vino de Arganda! ¡ Ya lo decía yo! ¡Esta cepa es mucha cepa, esta uva es mucha uva! ¡Eh, eh, los del Arca! ¡Que hemos desembarcao en Arganda, que no, que ni es el Caúcaso, ni el Himalaya, que aquí no hay montes, que esto es Arganda ¿Qué? ¿Que porqué lo sé? *(Le da un trago a la bota)* ¡ Por lo rica que está la paloma! ¡Me cago en diez!

ESCENA VI: DE COMO MOHAMED REFLEXIONO SOBRE LA VIDA ANTE EL CRANEO DE JUANICO.

(Entra Mohamed el Argandeño cargado como un arriero)

Mohamed.- ¡ El Argandeño ! ¡ Que traigo de tó pa tós! Para la conquista y la reconquista, para los godos y los visigodos, para bereberes y para Omeyas, para cristianos viejos y nuevos, para mudéjares y para moriscos, para judíos e infieles, de tó y para tós hay ¡ El Argandeño ! ¿Dónde estáis? ¡Salid del agujero! Daros una tregua, dejar de pelear un rato vamos muchachos que no todo en la vida es pelear, que también hay que comer, y hay que reposar, y hay que descansar....
¡ El Argandeño ! ¡ Toda una vida para abrirse la cabeza y sólo un minutejo para comprar la miel del Argandeño ! ¡La mejor miel de todos los tiempos! ¡Miel de la buena! ¡Miel de la que no prohíbe ninguna religión! ¡Miel de la que recomiendan todos los profetas! Dijo Mahoma: id todos a la Meca, pero antes ¡probad la miel del Argandeño! ; dijo Cristo, apartad de mi ese cáliz, ¡ pero no esa miel del Argandeño!; dijo Moisés, y como onceavo mandamiento: ¡la miel del Argandeño!.... ¡El Argandeño! ¿Queréis salir de una vez, ganapanes? ¡ Que no tenéis todos juntos un sólo dedo de frente! ¡Mira que como no salgáis me largo y no vuelvo más!

(Hace ademán de irse y se asusta con lo que ve)

¡Ay, madre mía! ¡Ya está! ¡Ya la han liao! ¡Otra matanza! ¡Se han revanao todos el pescuezo! ¡Menuda hartá de comer se van a dar las carroñeras! ¡Ay, madre mía! Y una pierna, y otra pierna, esto es un pie suelto, y una mano, y otra mano, y un hígado, ¡Ay que asco, que asco me da pisar los ojos! ¡Esto es una costilla, y un trozo nalga, y media cabeza, y un corazón, y una pierna, y un pecho, y otro pecho!, ¡Hala! Más cabezas cortás, esta es de moro, esta de cristiano, este brazo es de moro, y este.... cristiano, y esta cabeza.... esta tiene que ser de judío.... y esta de moro, ¿y esta? de sarasa, y este cristiano, cristiano.... ¡andá! pero esta cabeza me suena, esta es de Juanico, ¡Ay muchacho, pero que haces tu metiendote a guerrear, ¡que mira como has terminaio! ¡pobre desgraciao! y que pena me da, que no somos nadie, con lo que te gustaba a ti robarme la miel, con la de palos que te he dado yo por estos campos.

**ESCENA IV: DE COMO CLEOPATRA VISITO ARGANDA SIENDO RECIBIDA
POR LAS PRINCESAS TARTESAS.**

Princesa 1.- Glúteas sean tus lechosas carnes,
oh Cleopatra, egipciana reina.

Princesa 2.- Y bienvenida sea tu presencia
a esta feliz tierra de tartesas
libres de mondongos de la vega.

Cleopatra.- Gracias os doy a vosotras,
argandeñas bellas, cuya locuacidad
y floritura verbal es conocida
hasta en la lejana Atenas.

Princesas.- ¡ Albricias, albricias
albricias te damos!
¡ Albricias, albricias
y alejandrinos rábanos
ocupen la hermosura de tus pechos
y la orondidad de tu trasero sagrado.

Cleopatra.- ¡ Agradecida quedo
A vuestros floridos rábanos!
¡Oh rijosas princesas
de argandeños desparpajos!
Pero decidme, contadme raudo,
¿Que es esa fiesta primitiva,
de la que en Egipto tanto se habla?
Dicen que a los toros adoráis
y dejáis que ellos os corneen,
y os chupen, y os laman,
por sus calles y sus plazas.

Princesa 1.- Oh, reina Cleopatra,
siete maravillas hay en el Mundo,

- Pues haceros cristiano Constantino, que yo me lo he hecho, y me ha cambiado la vida.
- Pero mujer yo soy un emperador pagano.
- Pero si no hay que pagar, si lo del cristianismo es gratis... Sólo hay que darse un baño en el Jarama.
- ¡Sólo! – me dijo asombrado - ¿Y el mal olor que sale de las catacumbas?
- Eso es propaganda, que los cristianos somos muy limpios. Conviértete, Constantino, conviértete, y ya verás como en el cristianismo todo se arregla.
- ¿Tu crees?
- ¡Por la Santísima Trinidad!
- ¿Que es eso?
- ¡Un misterio!
- Ah, pues si hay un misterio si que me convierto.

Y se convirtió, y así fue como yo, Teodosía, la de Arganda, la de la calle Mártires 43, convertí al Emperador Constantino... y todos los romanos se hicieron cristianos, y como ya éramos los buenos y mandábamos y teníamos el poder, nos dedicamos a perseguir paganos, y el que no quería, pues ¡hala! , al circo, para los leones.... Y vinieron unos años muy buenos, muy lustrosos.... hasta dejé la escoba y prosperé, y me nombraron, me nombraron directora del circo de Arganda, a mi, a Teodosia la santa.

y la octava está en Arganda.
Pues los pitones de nuestros toros
Son admirados hasta en la lejana Asia.
Y te digo que tanto amamos
y respetamos a nuestro toro bravo,
a nuestro toro macho,
a nuestra bestia parda,
que si alguien aquí viniese
y nos ofendiese dudando de sus astas,
aborreceríamos su amistad
tirándolo a un pilón de agua.

Cleopatra.- ¡Grandioso animal debe ser ese
que adoráis con tanta vehemencia y ganas!
Mas, ¿Cómo es la ceremonia?
¿Cuales son sus ritos?
¿Que hacéis en esa fiesta galana?

Princesas.- ¡Correr!

Cleopatra.- ¿Cómo?

Princesas.- ¡Así!

Cleopatra.- ¿Y que más?

Princesas.- Nada más

Cleopatra.- ¿Sólo eso?

Princesas.- ¿Para qué más?

Cleopatra.- ¿Y el animal?

Princesas.- Allá viene

Cleopatra.- ¿Donde?

Princesas.- ¡Aquí está!

Cleopatra.- ¡Que grande!

Princesas.- ¡Ven, ven, que te pillaré!

Cleopatra.- ¡Que hermosura!

Princesas.- ¡Huye, huye que te comerá!

**ESCENA V: COMO TEODOSIA LA SANTA CONVIRTIO AL EMPERADOR
CONSTANTINO A SU PASO POR ARGANDA.**

(Entra barriendo con una escoba)

Teodosia.- Míralas, míralas, corriendo como locas, que eso es lo que son todas, unas locas y unas descaradas... ¡Que pena! ¡que pena! Tan jovencitas, tan de buenas familias, y echás a perder por el vicio, que es lo que son todas, unas viciosas, ¡que pena!, porque ahí donde las ven, son de las mejores familias romanas de Arganda.... ¡Todas son patricias romanas!, pero a ellas les da lo mismo, sólo se interesan por ir a los baños, leer poesía, oír mala música, divertirse en las bacanales y poco más... y así nos va en el Imperio Romano... que se lo digo yo, que este Imperio se nos hunde, que esto ya no es lo que era, que parece que ya no hay nada que conquistar, ni gente que esclavizar, ni ná de ná. Ahora le dices a un joven que se vaya a guerrear a las Galias, o a invadir Egipto o a quemar Numancia y te dicen que nanai, que no señor, que para esto están los mercenarios, que lo hagan ellos, que para eso cobran... y no se dan cuenta que el ojo del amo engorda al caballo.... Cuando pasó por aquí, si, sí, por el mismo Arganda, por la calle Real, el Emperador Constantino, y se lo dije todo, con mucho respeto pero se lo dije todo, vaya si se lo dije:

- ¡Emperador, emperador, que el Imperio se nos hunde!
- Mujer, como me dices eso – me contestó él - ¡que te van a oír!
- ¡Pues que me oigan! – le planté - yo esto lo veo muy mal, porque una es portera y santa y se entera de todo, y la escoba dá pá mucho y barriendo las calles se entera una de todo....
- Pero tu que santa eres – me interrumpió.
- Pues yo soy Teodosia todavía la santa, emperador, y yo a usted le tengo mucho respeto y veneración y le quiero denunciar que la gente se ha vuelto muy comodona, que ya no quieren ir a la guerra.... que se han vuelto muy cultos y muy señoritos.
- Si que llevas razón Teodosia – me dijo el pobre con mucha pena - ¿Y que hacemos? ¿Que hacemos?

Cleopatra.- ¡Que me coma! ¡Que me coma!
¡Que la reina de Egipto en Arganda está!

(Todas corren)